



4440225

3082

EL POETA DE LOS ENAMORADOS

Por Aian.

Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870). Su verdadero nombre es Gustavo Adolfo Domínguez Bastidas, famoso poeta lírico, nacido en Sevilla. El 22 de diciembre recién pasado, hace exactamente 129 años que murió en Madrid, Gustavo Adolfo, el gran poeta romántico. Murió, cuál corresponde, de la más romántica de las enfermedades: la tuberculosis. Bécquer nació en una ciudad alegre y cordial, que se había quedado en el Siglo de Oro, anclada a orillas del Hérniz, dejándose arrastrar por los dorados versos del divino "Hernán". Sevilla. Fue estudiante de náutica en la escuela de San Telmo, amaba el mar. Hubiéramos muy joven, llegó a los 19 años a Madrid, allá por 1854, y aquí anduvo sus primeros pasos en la bohemia, con su hermano Valeriano, que fue pintor. Su vida llena de sinceridad, de sentimientos y de ternura, se dio constantemente en la lucha diaria. Así, no es extraño que hallándose como meritorio en un organismo oficial, perdiera su empleo por haber sido sorprendido por el jefe perdiendo el tiempo haciendo versos.

Un buen amigo suyo, Julio Nombela, nos relata que

el día, la semana, 19-11-1991 p. 2.



Gustavo Adolfo era un hombre exquisitamente humano, que en vida nunca, pero al que vió surgir muchas veces. Que jamás podía llorar, pero que lo hacía por dentro. Que nunca supo odiar y que perdonó siempre. No fue dichoso en su matrimonio, aunque lo respetó y trabajó para él. Subió con poder recoger en un libro sus "Rimas y sus Leyendas", no lo consiguió y, sin embargo, sus versos han enriquecido a muchos editores del mundo. Se enamoró de una mujer, a la que nunca habló. Apoyado en la esquina de su casa la vela ir y venir de la Iglesia, asomarse al balcón, acercar a un niño, sonreír a los pájaros... La humana intimidad amorosa de sus versos, su ternura, se hicieron universales. ¿Qué enamorados no aprenden aún hoy de Gustavo Adolfo Bécquer la Primera palabra para el primer amor...? Y cuando la mano llena de melancolía del otoño agita los árboles masculinos, despojándolos de sus hojas muertas, hay un revuelto de pajas golondrinas, de oscuras golondrinas bacqueanas que vienen a posarse antes de marcharse para climas más cálidos, en los balcones de su casa, sobre cuya fachada una lápida de mosaicos sevillanos dice que allí murió el 22 de diciembre de 1870, Gustavo Adolfo Bécquer, el poeta del amor y del dolor. Él había soñado con unas golondrinas que hubieran de volver para aprender unos nombres, para ver unas lágrimas, para contemplar la dicha y el amor de dos seres

que se aman.

Y ahí están. Andan revoloteando sobre los hilos telegráficos de la calle de Alcalá, se posan en los aleros, hacen nido entre las acacias del Buca Riario. Pero vuelven cada año, donde parece vagar aún el espíritu del poeta.

"Volverán del amor sus ojos/las palabras ardientes a sonar/la corazón de su profundo sueño/ahí vez despertará/tem modo, y absorto, y de rodillas,/como se adora a Dios ante su altar,/como yo te he querido, desengáñate,/¡por no te querrán!"

184118

El poeta de los enamorados [artículo] Aian.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aian

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta de los enamorados [artículo] Aian. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile